

Luis Garicano  
Antonio Roldán  
**Recuperar el futuro**

Doce propuestas que cambiarán España



PENÍNSULA ATALAYA

## Índice

Portada

Cita

Prefacio

Introducción. Invertir en personas, instituciones y valores para un nuevo modelo económico

Primera parte. El reto de la reforma de las instituciones

1. Cambiar valores e instituciones: un big bang institucional

2. Para acabar con la corrupción, combinar sanciones legales con rechazo moral y social

3. Desmontar el capitalismo de amiguetes

4. Mejorar la eficiencia del Estado y de las políticas públicas

5. Una reforma fiscal que beneficie a los que cumplen

Segunda parte. El reto de la precariedad

6. Un nuevo marco de relaciones laborales que generalice la contratación indefinida

7. Un complemento salarial para crear empleo y luchar contra la desigualdad

8. Un sistema de formación a la carta para los desempleados

Tercera parte. El reto de la innovación y la formación

9. Financiar a las universidades de acuerdo con sus resultados

10. Un nuevo sistema de innovación para transferir tecnología de la universidad a la empresa

11. Una legislación que elimine trabas, favorezca la innovación y facilite el crecimiento de las pymes

12. Para acabar con los bandazos en educación: un pacto nacional por la educación

Conclusiones

Referencias

Notas

Créditos

Te damos las gracias por adquirir este EBOOK

Visita [Planetadelibros.com](http://Planetadelibros.com) y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

---

**¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!**

Próximos lanzamientos  
Clubs de lectura con autores  
Concursos y promociones  
Áreas temáticas  
Presentaciones de libros  
Noticias destacadas

---

Comparte tu opinión en la ficha del libro  
y en nuestras redes sociales:



Explora Descubre Comparte

«No es el crítico el que importa, ni el que señala cómo el otro tropezó o cómo el que hace las cosas podría haberlas hecho mejor. El mérito es de quien está realmente en la arena, con el rostro desfigurado por el polvo y el sudor y la sangre; que se esfuerza valientemente; que yerra; que se queda corto una y otra vez, porque no hay esfuerzo sin error ni deficiencias, pero que realmente está intentando hacer lo que hay que hacer; que conoce los grandes entusiasmos, las grandes devociones; que se empeña en una causa digna; que, en el mejor caso, conoce al final el triunfo del gran logro, y en el peor de los casos, si fracasa, al menos lo hace habiéndose atrevido, de modo que su lugar no estará nunca con las almas tímidas que no conocen ni la victoria ni la derrota.»

THEODORE ROOSEVELT,  
discurso pronunciado en la Universidad de  
La Sorbona (París) el 23 de abril de 1910

## PREFACIO

Cuando en agosto de 2013 uno de nosotros, Luis, terminó de escribir *El dilema de España*, no imaginábamos hasta qué punto podría estar España cerca del dilema que el libro planteaba. El último capítulo, que resumía todo el texto, presentaba dos posibles futuros ficción para nuestro país a treinta años vista: España podía convertirse o bien en la «Dinamarca del sur» o en la «Venezuela de Europa». El futuro en el que se transformaba en la Dinamarca del sur empezaba con dos científicos españoles que ganaban el Premio Nobel en 2034; el futuro en el que se convertía en la Venezuela de Europa comenzaba con colas y caos en supermercados en esa España bolivariana de 2034. Por increíble que parezca, los modelos elegidos no eran más que estereotipos: no estaba en la mente de nadie que un partido pudiera proponer sin rubor una vía venezolana para el futuro de España.

El apogeo del momento venezolano duró solo unos meses, desde el otoño de 2014 al primer trimestre de 2015. Durante ese tiempo, el país parecía decidido a olvidar todas las lecciones de la historia y a retroceder por la vía populista hacia el subdesarrollo que países como Argentina y Venezuela llevan décadas perfeccionando. La indignación popular por la situación económica y política — con la injusticia del ajuste, la falta de perspectivas y la corrupción— era tal que los españoles estaban dispuestos a tirarse al monte. Cualquier cosa parecía mejor en esos instantes que permanecer en esa situación en la que se mezclaba la mediocridad y la corrupción.

La preocupación que sentimos durante esos meses por lo que ese momento venezolano pudiera suponer para España, junto con la percepción de que era necesario un «cambio sensato» con respecto al anquilosado y corrupto bipartidismo, fueron el impulso que nos llevó, primero a Luis y luego a Antonio (Toni), a decidir salir de nuestra posición de observadores y «saltar a la arena», por usar la expresión de la cita de Theodore Roosevelt que abre este libro. Los españoles querían cambiar, pero, en su desesperación, era posible que pretendieran abandonar el sistema de democracia y economía social de mercado que había conducido a Europa a tantos éxitos para, a continuación, dirigir a España por esos caminos casticistas que la han alejado de la modernidad durante siglos. Nuestra tarea consistiría en plantear a los españoles otra vía para la transformación, una que preservara lo que debía ser preservado, pero cambiando lo que era preciso cambiar.

Por suerte, de entre los muchos lectores que tuvo *El dilema de España* hubo uno particularmente cualificado: Albert Rivera, el presidente de Ciudadanos. La perspectiva de *El dilema de España* coincidía de forma precisa con su visión y la de Ciudadanos para el futuro de una España regenerada y renovada, por lo que, en noviembre de 2014, Rivera le pidió a Luis que plasmara las ideas que articulaba en el libro de un modo concreto en el programa de Gobierno para Ciudadanos. Se trataba de que, junto con la renovación de valores y la regeneración política y legal que el partido propugnaba, concretáramos un claro proyecto de regeneración económica y social que implementara un nuevo modelo de crecimiento para España y acabara con la precariedad en la que viven muchos españoles.

En la elaboración de este programa económico y social, que presentamos en cinco partes entre febrero y septiembre de 2015, colaboró un amplio grupo de economistas y de profesionales de otras áreas. Toni Roldán jugó un papel muy destacado en la elaboración del programa des-

de el principio. Posteriormente, a raíz de esa colaboración y de nuestro deseo de explicar de una forma más clara y más sencilla, para cualquier lector, las ideas clave de nuestro proyecto reformista para España, fuera de los corsés de un programa electoral y lejos de tecnicismos y abstracciones, surgió la decisión de escribir este libro.

Esta obra representa, por tanto, un planteamiento diferente al de *El dilema de España* tanto desde el punto de vista del marco intelectual como desde el de las propuestas que hacemos y su concreción. Frente a su enfoque más teórico, aquí estudiamos las opciones de las políticas públicas disponibles y proponemos soluciones específicas para cambiar el modelo socioeconómico de España.

De las conversaciones con Albert Rivera y otros líderes de Ciudadanos se vio con claridad la importancia de impulsar, como base de esa regeneración de España, un cambio en los valores. La idea central de este libro, como veremos, es la de transformar una serie de variables clave en el sistema a través de una profunda reforma institucional y educativa que nos permita salir del mal equilibrio en el que nos encontramos y avanzar hacia una sociedad en la que reine la igualdad de oportunidades y la confianza en los demás, y donde la riqueza no dependa de las conexiones con el poder, sino del esfuerzo y del trabajo de cada uno.

Nuestro objetivo es, por tanto, ofrecer caminos viables para que España pueda alcanzar cuotas de bienestar similares a las de las sociedades más ricas y justas del planeta. Pero no hay que preocuparse: no nos detendremos a explicar qué real decreto ley hay que modificar, aunque sí concretaremos lo suficiente como para que el lector salga convencido de que nuestras propuestas son realizables y pueden dar un giro a la errática trayectoria económica y social que lleva España actualmente. Aunque nuestra conexión e implicación con Ciudadanos es conocida, aspiramos a que las ideas aquí debatidas vayan mucho más allá que las del

propio programa electoral y las elecciones previstas para diciembre de 2015, y a que sean atractivas para cualquier persona interesada en el futuro de España.

Nuestra visión es, sin duda, el fruto de nuestras trayectorias vitales, que son bastante diferentes, aunque hayan convergido en este momento.

Toni nació en Barcelona, si bien pasó la mitad de su infancia en Madrid. Es hijo de una catalana y de un sevillano que dedicaron muchos años de su vida, desde la universidad y también desde el servicio público, a tratar de construir una mejor España, por lo que siempre han constituido un gran ejemplo para él. Su padre, Santiago Roldán, fallecido en 1997, fue uno de los redactores del primer programa económico del PSOE y formó parte del trío de economistas que escribía bajo el seudónimo Arturo López Muñoz, muy influyente durante los años de la Transición. Toni se licenció en Economía y recibió una beca para realizar el último año de carrera en la Universidad de California, Santa Bárbara, donde conoció a la que sería su mujer, Claudia, que es alemana. Tras su paso por Estados Unidos, estudió un máster en Relaciones Internacionales en la Universidad de Sussex (Reino Unido) y, a continuación, se trasladó a Bruselas, donde permaneció tres años trabajando en las instituciones europeas, primero en la Dirección de Economía y Finanzas de la Comisión Europea (ECFIN, por sus siglas en inglés) y después como asesor económico del grupo socialista en el Parlamento europeo. En septiembre de 2011 abandonó Bruselas por Nueva York tras recibir una beca para realizar el máster de Política Económica de la Universidad de Columbia (MPA-PEPM). Al retornar de Estados Unidos, comenzó sus estudios de doctorado en el Instituto Europeo de la London School of Economics (LSE), con Paul de Grauwe y Luis Garicano como supervisores. Desde hace dos años combina la investigación con su trabajo como analista jefe para España y Portugal en la consultora de riesgo americana Eurasia Group.



Luis, por su parte, nació y creció en Valladolid, aunque descende de familias de origen navarro (Garicano) y vasco (Gabilondo). Tras realizar sus estudios de posgrado en el Colegio de Europa, en Brujas, y trabajar durante un año en el servicio estadístico (Eurostat) de la Comisión de la Unión Europea, en Luxemburgo, inició sus estudios de doctorado en Economía en la Universidad de Chicago bajo la dirección del recientemente fallecido Premio Nobel Gary Becker y de Sherwin Rosen, un economista excepcional. Trabajó luego nueve años en la Escuela de Negocios de la Universidad de Chicago. También fue profesor en este periodo en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), así como en la London Business School (LBS). Más tarde se incorporó a la London School of Economics (LSE), y ha pasado los últimos años en Londres y, en parte, en Holanda, donde ahora residen sus hijos. Durante todos estos años ha mantenido una fuerte conexión con España, pues no solo pasa todas las vacaciones aquí, sino que además ha continuado investigando y trabajando en nuestro país, y también ha colaborado con diversos medios de comunicación y fundaciones de España. En el 1998 trabajó en la oficina de Madrid de la consultora McKinsey, y, entre 2009 y 2013, ocupó la cátedra de la misma consultora en la Fundación de Estudios de Economía Aplicada. Su mayor aportación entonces fue la creación del blog *Nada es gratis*, desde el que contribuyó a la generación de ideas y análisis que han servido en parte de base para las ideas que presentamos en este libro y en el programa de Ciudadanos. Desde septiembre de este año ha trasladado su residencia a Pozuelo de Alarcón, en las afueras de Madrid.

A pesar de la distancia entre nuestras trayectorias vitales y de nuestra pertenencia a dos generaciones diferentes (uno vivió la Transición en su niñez y el otro forma parte de la primera generación nacida en democracia) y a dos regiones distintas, los dos sentimos de manera similar a España como nuestra. Aunque ambos hemos residido un largo

tiempo en el extranjero, mantenemos un profundo compromiso con nuestro país, y por eso hemos permanecido siempre estrechamente ligados a él, tanto física como emocional e intelectualmente, a través de nuestra familia, de nuestros trabajos o del permanente deseo de aportar nuestro granito de arena a los debates nacionales en los medios de comunicación o mediante blogs, encuentros o conferencias.

Ambos hemos observado desde cerca el funcionamiento de los dos modelos económicos y sociales más exitosos del planeta: el de la Europa continental, que combina un mercado activo con un fuerte Estado de bienestar, y el de los países anglosajones (Estados Unidos y el Reino Unido), con un mayor peso de la iniciativa privada, un excelente sistema educativo y un mercado más dinámico e innovador, pero lastrado por una fuerte desigualdad económica y social entre sus ciudadanos.

Gracias a estas experiencias, hemos adquirido una visión del mundo muy similar. Envidiamos a Estados Unidos por muchas razones, pero creemos que los países del norte de Europa han creado las sociedades más humanas y con la mayor calidad de vida de nuestra historia. Y pensamos que, a pesar de las importantes diferencias en diversos ámbitos, no hay ninguna razón para que España no sea capaz de construir una sociedad igual de dinámica y humana que la de estos países. En el futuro, esperamos contribuir con todas nuestras fuerzas a lograr que se alcancen esos objetivos en España: Toni, desde la posición que ocupará (si los votantes así lo deciden), como portavoz de Economía de Ciudadanos en el Congreso de los Diputados; Luis desde su posición en el partido como Coordinador del Área Económica y Social.

Muchas otras personas que han colaborado en el programa de forma desinteresada reconocerán aquí en numerosas ocasiones sus sugerencias. A todos les damos unas enormes gracias por su aportación, su ayuda y su tiempo.

En primer lugar, a Albert Rivera por plantearnos este enorme reto y darnos esta oportunidad, por empujarnos a pensar en serio en la importancia de los valores para el cambio y por trabajar con nosotros muchas de estas ideas (por ejemplo, como coautor del artículo en el que se basa la conclusión). Del extenso equipo que ha participado en el programa económico queremos destacar especialmente a Floren Felgueroso, profesor de la Universidad de Oviedo, investigador de Fedea, amigo incansable y quizás el investigador español que más ha contribuido a la comprensión de la realidad laboral y educativa de nuestro país, sobre todo desde el blog *Nada es gratis*. Floren ha sido infatigable en el apoyo, en el análisis y en las sugerencias, y solo su discreción y su preferencia por el trabajo en la sombra justifican que no haya estado en primera línea presentando y defendiendo estas ideas. También Francisco de la Torre ha sido un componente crucial de nuestro equipo por haber formulado las propuestas para la lucha contra el fraude fiscal. Asimismo, Manuel Conthe ha contribuido desde el principio a descartar las malas ideas y a focalizar la atención en las buenas, especialmente en todo lo relacionado con combatir el capitalismo de amiguetes. César Molinas, Elisa de la Nuez, Rodrigo Tena y Elena Costas (del grupo de análisis Politikon) también nos han ayudado en los planteamientos sobre corrupción y capitalismo de amiguetes. De igual modo, Fernando Sols, antes en el Banco de España y ahora economista de la OCDE, ha colaborado con su análisis y su trabajo en muchos capítulos de nuestro programa. Adolfo Azcárraga y Ramón Marimón han aportado ideas y análisis para nuestra propuesta de reforma de la universidad. Nuestras gracias por las conversaciones, sugerencias o ideas se extienden también a Antonio Barroso, Samuel Bentolila, Juan M. Castañer, José Ignacio Conde-Ruiz, Jesús Fernández-Villaverde, Jorge Galindo, Marcel Jansen, Juan Francisco Jimeno, Víctor Lapuente, Jorge San Miguel, Tano Santos y José Manuel Villegas. Toni quiere agradecer en especial a

Claudia Hupkau sus contribuciones en el capítulo de educación y su incansable apoyo a lo largo del proyecto. Por último, Luis agradece también sinceramente a Antonio Ferreiro y a Elisa González su hospitalidad en Foz durante la última fase del libro y a Fernando Lamas Ferreiro su cuidadoso trabajo de corrección. Es nuestro deseo que este libro sirva para construir una España mejor.

Foz (Lugo) / Barcelona, 31 de agosto de 2015

## INTRODUCCIÓN

## INVERTIR EN PERSONAS, INSTITUCIONES Y VALORES PARA UN NUEVO MODELO ECONÓMICO

España necesita cambiar y los españoles desean que España cambie. La sociedad muestra en todas las encuestas su hartazgo generalizado, y ello tiene que ver, en nuestra opinión, con tres razones que están relacionadas entre sí.

En primer lugar, las razones económicas: el ahogo por la crisis, la precariedad, la percepción de que el modelo económico y social no sirve a los españoles, de que esta economía ni les da calidad de vida, ni les asegura un futuro sin preocupaciones. Ese sufrimiento va acompañado de una fuerte frustración: la sensación de que en el juego económico no todos participamos con las mismas reglas, de que no se premia a los que más se esfuerzan, sino a los que están mejor conectados.

En segundo lugar, las razones políticas: el ciudadano percibe que el sistema político e institucional funciona al servicio de unos pocos: la justicia no es imparcial; los impuestos son elevados, pero solo algunos los pagan; la corrupción es enorme y da la impresión de que los culpables salen impunes, mientras que los mercados funcionan al servicio de los poderosos.

Por último, el ciudadano tiene la sensación de que se está dando una profunda crisis de valores. Sentimos que el sistema se ha convertido en un «sálvese quien pueda» en el

que cada uno —políticos, empresas, sindicatos, etc.— busca su propio bien a corto plazo, ya sea de forma legal, ilegal o alegal, sin ninguna preocupación por el bienestar social y sin ninguna perspectiva a largo plazo sobre el destino al que queremos dirigirnos como país.

El objetivo de este libro es principalmente estudiar cómo abordar un cambio de modelo económico que permita conseguir una sociedad más justa y más productiva. Pero para lograr esto, resolver las otras dos crisis, de instituciones y de valores, es imprescindible, como mostraremos, La crisis económica no es solo, ni siquiera principalmente, una crisis económica. Es la crisis de un modelo de sociedad, de un modelo de crecimiento, agotado, e inservible para las necesidades de la sociedad española.

## EL MODELO ECONÓMICO ESPAÑOL MUESTRA LOS MISMOS DESEQUILIBRIOS DE SIEMPRE

El desarrollo económico español de los últimos cuatro decenios se ha caracterizado por su falta de equilibrio interno y externo. Por desgracia, como veremos, tras la crisis volvemos a crecer de la misma forma. Si no somos capaces de modificar este modelo de crecimiento, será difícil sostener el Estado de bienestar, como todos deseamos.

A lo largo de la historia, los desequilibrios se han manifestado en tres problemas principales: el desempleo, extremadamente elevado y volátil; el elevado y persistente déficit exterior, y la baja productividad.

En cuanto al primer problema, el mercado laboral español se caracteriza por el elevado desempleo estructural y por las enormes fluctuaciones en el desempleo con el ciclo económico debidas al elevado empleo temporal: desde la Transición democrática, el desempleo ha superado en tres ocasiones el 20% con una media a lo largo de todo el periodo por encima del 17%. El desempleo es el principal me-

canismo de ajuste de nuestra economía. Mientras en otros países una caída de la actividad provoca ajustes salariales y ajustes en las horas trabajadas por cada empleado, en nuestro país cualquier caída de la actividad se traduce de inmediato en una fuerte reducción del empleo. Este comportamiento es en extremo inusual en otros países o momentos históricos. Se trata de un rasgo exclusivo de la economía española.

En segundo lugar, el modelo histórico de crecimiento se ha distinguido siempre por el desequilibrio externo: la creación de empleo va acompañada de aumentos del déficit externo de la economía. El alto y continuo déficit exterior durante muy largos períodos de tiempo ha dado como resultado una muy elevada posición deudora neta de la economía en su conjunto. Es decir, en España, la suma de las deudas con el exterior de las empresas, las familias y el sector público en su conjunto es mucho mayor que lo que los extranjeros deben a nuestras empresas, familias y sector público.

Este desequilibrio externo restringe nuestro crecimiento económico potencial: si cada vez que crecemos tendemos a incrementar lo que compramos fuera (importamos) más de lo que vendemos, necesitamos financiación exterior y aumentamos la deuda. Esto requiere una cada vez mayor financiación exterior (España precisa cada año alrededor de 300.000 millones de euros simplemente para refinanciar su deuda) y expone a la economía española a parones súbitos del crecimiento cuando se producen crisis de confianza. Cuando la confianza se pierde, los inversores y prestamistas externos quieren recuperar su dinero y deniegan la refinanciación de los créditos, sin los cuales nuestras familias, empresas y sector público se ahogan. Estos parones cíclicos son característicos de nuestra economía.

Como tercer problema, el crecimiento económico se ha caracterizado por el bajísimo incremento de la productividad. De hecho, si medimos el crecimiento de lo que pro-